

INTERVENCIÓN DEL EXCMO. SR. PRESIDENTE EN EL ACTO DE PRESENTACIÓN DE LAS CANDIDATURAS DEL PSOE EN EXTREMADURA

Mérida, 6 de mayo de 1999

Gracias, gracias compañeras y compañeros, queridos amigos.

Hay dos formas de perder una guerra: creer que la guerra está ganada o creer que la guerra está perdida. Siempre, así se pierde una guerra. Y hay una forma infalible para ganar, que es querer ganar. Y por el ambiente que veo hoy en este primer acto de precampaña que hacemos los socialistas en Extremadura, vosotros queréis ganar. Y si vosotros queréis ganar, yo quiero ganar, y el partido va a ganar. Pero, independientemente, pero como hay que esperar a que el pueblo decida qué es lo que quiere, podemos ganar, podemos perder, pero yo siempre me sentiré satisfecho de estar en este acto, en esta campaña, en este partido, porque independientemente de cuál sea el resultado, yo siento el orgullo de contar con la estima de Luis Pastor y de Félix Grande. Esto es más importante para mí que ganar unas elecciones. Esto es más importante para mí que ganar unas elecciones, y si además, contamos con el apoyo de miles de personas, socialistas o no socialistas, que creen en nuestro proyecto, ya no solamente es que sea importante para mí el aprecio, sino que creo que eso da fuerza para que se cumpla el deseo, que no solamente los socialistas debemos tener, sino que creo que tiene buena parte del pueblo extremeño.

Yo creo que no solamente estamos jugando la carta de la gobernabilidad de nuestros ayuntamientos y de la Comunidad Autónoma, no solamente estamos decidiendo quién estará en el Parlamento Europeo; por cierto, seguro que habrá un socialista europeo en el Parlamento Europeo, Alejandro Cercas, pero será el único, el único de los eurodiputados, extremeño, que haya en el Parlamento. Ahora mismo hay dos, un socialista, una socialista y uno del Partido Popular. A partir del 13 de junio solamente habrá uno, el que aportan los socialistas extremeños, porque el Sr. Aznar, que tanto cariño le profesa a Extremadura, que tan bien se iba a portar con nosotros, a la hora de hacer la lista de Parlamentarios europeos, a los extremeños no ha considerado oportuno ponerles en la lista, tal vez por experiencia adquirida hace solamente tres años.

Y creo que también vamos a ganar, cuando llegue su momento, las elecciones generales. Y esto es una suposición basada en hechos, porque aunque no lo parezca, nosotros tenemos un candidato, que acaba de dirigiros y de dirigirnos la palabra, que es José Borrell. ¿Por qué digo "que aunque no lo parezca"? Porque no lo encontraremos nunca ni en la 1, ni en la 2, ni en la 3, nunca. Y si no lo encontramos, no es porque no diga nada, es porque no se quiere que oigamos lo que dice José Borrell, que es distinto totalmente, porque si no dijera nada, o lo que dijera no fuera importante, estaría todo el día en la 1, en la 2 y en la 3. Por ejemplo, como Aznar. Pero cuando hay alguien, cuando hay alguien que dice algo, se le intenta callar y silenciar. Y esto a mí me da mucha confianza, porque si estuvieras todo el día en la 1, en la 2 y en la 3, yo estaría preocupado, estaría preocupado. Aunque más me preocupa el concepto democrático del Gobierno. Porque hablan

mucho aquí en Extremadura, lo oís, hablan mucho de que hay que hacer una campaña limpia, y nosotros estamos de acuerdo. Pero la campaña más limpia de todas es que los medios de comunicación públicos estén al servicio de todas las opciones políticas, estén en el Gobierno o estén en la oposición, si no, si no no habrá una campaña limpia, habrá una campaña tramposa. Y eso está ocurriendo en España y está ocurriendo en Extremadura, que nosotros no salimos en la 1 regional. Se nos oculta, se nos ignora, pero se nos va a escuchar. Se nos va a escuchar, porque ante vosotros tenéis un candidato que tiene mucho que decir y poco que callar, mucho que decir y poco que callar. Y lo que no diga en esta campaña será porque yo no quiera decirlo, pero no porque esté chantajeado para no podernos decir. Si yo no digo nada del Ministro del Interior, que estuvo anteayer en Valencia de Alcántara, en un tono absolutamente irrespetuoso para la representación extremeña, no es porque yo no tenga libertad para decirle al Ministro lo que se merece, es porque no quiero ponerme a la altura del Ministro del Interior. Sencillamente eso. Pero tengo libertad, tengo toda la libertad para decir lo que tengo que decir y lo que quiera decir. Y esto, queridos amigos, queridas compañeras y queridos compañeros, es el mejor capital político que yo ofrezco para esta campaña electoral: mi libertad para decir lo que quiera decir. No todos los que se van a presentar en Extremadura tienen esa libertad para decir.

Entre lo que puedo decir, y entre lo que vamos a decir a lo largo de todos estos días, diremos, hasta el día 28, lo que hemos hecho en estos 4 años, ó si alguien quiere en estos 16 años, y diremos del 28 en adelante todo lo que queda aún por hacer en Extremadura. Todo lo hecho en estos años sería larguísimo que en este acto yo lo enumerara, porque estaríamos aquí hasta mañana por la tarde, y por lo tanto sólo daré unas pinceladas de lo realizado, no por los socialistas, sino por los ciudadanos extremeños.

En 16 años, queridos amigos, hemos traído a Extremadura del pasado al presente. Y aquí estamos ahora. Nos hemos quedado aquí. Pero esto ha sido un esfuerzo inmenso. Traer a Extremadura del pasado, de ese pasado del que hablaba Luis Pastor, de ese pasado rancio, traerlo al presente y hacer una Extremadura moderna, esto ha costado 16 años de un esfuerzo inmenso de toda la sociedad extremeña liderada por los socialistas en muchos ayuntamientos, en las Diputaciones y en la Comunidad Autónoma y, desde luego con el apoyo incuestionable del Gobierno central, cuando en el Gobierno central gobernaban los socialistas. ¿El mérito? El mérito ha sido de todos. Yo creo que sería poco razonable que nosotros nos presentáramos ante Extremadura diciendo que hemos traído, sólo los socialistas, a Extremadura del pasado al presente. No sería verdad. Hemos marcado camino, pero ese camino lo ha recorrido la sociedad extremeña, y lo ha recorrido con ilusión y con entusiasmo, porque por primera vez hemos tenido la oportunidad de demostrar lo que somos capaces de hacer. Nunca antes lo habíamos hecho. Y cuando el compañero que hablaba al principio hablaba en tres idiomas, inmediatamente me vino a la memoria la siguiente frase: sólo ahora los que tienen más de 60 años podrían hacer lo que él, sólo los extremeños que tienen más de 60 años podrían hacer lo que él, subirse a esta tribuna y hacer dos discursos, o un discurso en castellano, en francés y en inglés, aquéllos que estuvieron en la emigración. Pero, pero, yo estoy seguro que dentro de unos años así empezarán todas las intervenciones, políticas y no políticas de los muchachos, que hoy tienen 4 y 5 años en Extremadura, que cuando tengan 18 años, efectivamente podrán hacer un discurso en castellano, en inglés y en francés, porque ese es uno de los compromisos que queremos para nuestra tierra.

Entre las muchas cosas que hemos hecho, hay una que me interesa especialmente resaltar: ha dicho Borrell que hemos bajado un 40% el paro en estos 4 años, un 40% el paro en estos 4 años es una barbaridad. En el año 95 el INEM ofrecía, es decir el Gobierno, ofrecía la cifra de 93.000 parados en Extremadura. Ayer el INEM, es decir el Gobierno, ofrecía la cifra de 53.000 parados. Hemos bajado 40% el paro en la Región. Pero ése no es el dato que más me interesa resaltar en esta intervención. El dato que más me interesa resaltar es que en estos 16 años Extremadura ha crecido más en producción que en renta, es decir, hemos creado más riqueza colectiva que renta. ¿Por qué digo esto? Digo esto, porque frente a aquéllos que siguen considerando que en Extremadura se trabaja poco y que vivimos permanentemente de la subvención y del subsidio, hay que recordar que no es verdad, que la cifra que da el Gobierno dice que nosotros vivimos más de nuestro trabajo que de las rentas subsidiarias que recibimos de la solidaridad del resto de España y de la Comunidad Europea, de la Unión Europea. Es un dato importante para resaltarlo y que quiero que retengáis en la memoria, porque indica que cuando hemos podido hemos querido y lo hemos hecho, y hemos avanzado espectacularmente. En estos momentos estamos en el 90% de la renta familiar con respecto a la media española. Dentro de 4 años estaremos exactamente en la media de la renta española, gracias al esfuerzo que continuaremos haciendo, si es que contamos con la confianza de los ciudadanos.

Hemos hecho, como ha dicho Borrell, una red de carreteras donde antes solamente había una mala red de caminos. Hemos llevado el agua a donde había sed, pero no porque hubiera sequía, sino porque no había conducciones. Hemos hecho viviendas donde jamás antes se había hecho una sola vivienda, más viviendas que se han hecho en Extremadura a lo largo de cualquier periodo que se quiera comparar en nuestra historia.

Y ahora viene lo que creo que es lo difícil. Hemos traído a Extremadura del pasado al presente. Ahora se trata de llevar a Extremadura del presente hasta el futuro, hacia el futuro. Y esto, no puede ser un eslogan ni una frase. Y esto no puede ser la consecución de un partido político que promete el oro y el moro cual si de una campaña electoral mentirosa se tratara. No se lleva a Extremadura del presente al futuro vistiéndose de Papá Noel y yendo por la chimenea de todas las casas ofreciendo a cada uno aquello que se sabe que nunca se va a poder cumplir. La tarea de llevar a Extremadura hasta el futuro debe ser una tarea en la que nosotros tenemos que estar participando, pero no liderando el proceso, gobernando, pero no dirigiendo, gobernando y acompañando a los ciudadanos que quieran comprometerse en esta terrible y apasionante aventura de llevar a Extremadura desde el presente hasta el futuro. Y ahí no basta sólo con tener un liderazgo político fuerte, ahí hace falta que además haya líderes, en la sociedad, sindicales, económicos, culturales, empresariales, de todo tipo, femeninos, de todo tipo, porque esta es una tarea muy difícil, muy difícil. Pero, por eso, a mí me gusta tanto, y por eso quiero comprometerme con esta tarea. Porque es terriblemente apasionante, es no perder un tren que por primera vez pasa por delante de nosotros. Si ahora no lo cogemos, nunca ya más podremos echarle la culpa a nadie, tendremos que echárnosla a nosotros mismos, a esta generación, a la que viene, porque no ha sido capaz de aprovechar sus oportunidades. Pero para construir ese futuro y para poder contar con mucha gente en Extremadura, con mucha gente, haría falta que se eliminaran ciertos prejuicios que en estos momentos están todavía metidos en la sociedad extremeña, seguramente consecuencia de la historia que nos ha venido

acompañando a lo largo de los últimos años, de los últimos siglos. Prejuicios que hace falta borrar de muchos ciudadanos.

Primer prejuicio que yo creo que hay que intentar corregir. El prejuicio ya sabéis que es un juicio previo, que no tiene razón, que se hace simplemente sin saber exactamente que es lo que se está prejuzgando. Primer prejuicio: hay gente en Extremadura que dice “yo quiero que gana el PSOE pero que lo haga sin mi voto”, porque piensan que ellos son de derechas, y como son de derechas no pueden votar a un partido socialista, a un partido progresista, a un partido de izquierdas. Y creo que hay que decirles a estos ciudadanos que se sienten de derechas, que si nosotros pedimos su apoyo, independientemente de su voto, su apoyo, su colaboración, su fuerza, lo pedimos no para violentar sus conciencias, no para violentar sus ideas, sino para participar, para arrimar el hombro, para trabajar en un proyecto colectivo. Porque, estas personas que se llaman de derechas y que por prejuicio mal entendido dicen que quieren que ganemos, que somos la única garantía de que ese tren se pueda coger, pero que ellos no pueden votar porque son de derechas, habría que recordarle algunas cosas. Habría que recordarle qué época en la historia de Extremadura, qué época en la historia de Extremadura el sector empresarial extremeño ha recibido más impulso, más apoyo, más calor, que en la época en la que los socialistas hemos estado gobernando. Que nos digan una sola, y si ellos encuentran un momento en la historia de Extremadura dónde han encontrado más apoyo hacia la empresa que en la época en la que hemos ganado los socialistas, entonces confirmen su prejuicio y lo transforme en juicio. No podrán encontrar nunca. ¿Ha habido alguna vez, para aquellos que consideraban que los socialistas éramos casi casi el demonio con cuernos, ha habido alguna vez en la historia de Extremadura algún apoyo mayor a la agricultura de nuestra Región? Si encuentran un momento de la historia donde digan en aquel tiempo la agricultura estaba mucho más apoyada que ahora, que entonces su prejuicio lo conformen en un juicio. Pero no lo encontrarán nunca, nunca. No digo que no haya habido momentos antes que la etapa que nosotros hemos protagonizado, y espero seguir protagonizando, donde una parte pequeñísima de latifundistas terratenientes hayan recibido todo el dinero de la agricultura. Yo estoy hablando de que toda la agricultura, todos los agricultores hayan recibido el apoyo que ha recibido, que estando nosotros en el gobierno. No lo encontrarán, y si se ponen la mano en el corazón reconocerán que nunca la agricultura ha progresado tanto, y se ha modernizado tanto como en la época en la que hemos gobernado los socialistas.

Estoy hablando de agricultores, y esos agricultores, es decir esos empresarios agrícolas, jamás habrán podido decir: “ a mí los socialistas me expropiaron una finca”. Jamás lo podrán decir, porque nosotros expropiábamos fincas, no a los agricultores sino a los terratenientes absentistas, y éstos no nos interesan ni para construir Extremadura ni para que nos voten, no nos interesan para nada. A mí me interesa el agricultor de verdad.

¿Ha habido, ha habido alguna época donde la empresa de la construcción, donde el sector de la construcción haya tenido más apoyo, haya construido más que cuando hemos gobernado los socialistas? Desde Madrid y desde Extremadura. Nunca podrán encontrar un momento donde hayan dicho “en aquel tiempo si que nos iba bien”, no había ni siquiera empresa de construcción extremeñas, si siquiera, y cuando se adjudicaban las primeras carreteras o las primeras presas, siempre las obras iban destinadas a las grandes empresas multinacionales o nacionales; y ahora, después de nuestro paso por el gobierno, hoy la mayoría, el 90% de las

obras en Extremadura se adjudican a empresas extremeñas, pero no por ser extremeñas, sino por ser empresas, por ser empresas en condiciones de competir con el resto de las empresas de cualquier otro punto de España. No ha habido nunca una etapa en la historia de Extremadura donde se haya construido tanto como se ha construido en Extremadura. Y gracias a esa capacidad de invertir dinero público en la construcción, hoy tenemos esas empresas fuertes, potentes que seguramente dirán: “que sigan los socialistas, pero yo que soy de derechas no les voto”. Porque esa actitud es una actitud prejuiciosa que no lleva a ninguna parte, y no que no lleva al futuro de Extremadura.

¿Ha habido alguna vez, en la historia de Extremadura, que la Universidad extremeña haya tenido el impulso y el apoyo que ha tenido la Universidad de Extremadura? Nunca. Se ha creado la Universidad antes de que llegáramos nosotros, un poquito antes de que llegáramos nosotros, pero hoy se puede hablar de Universidad de verdad, con mayúsculas, después que los socialistas hemos dado el impulso, hemos dado a este centro tan importante para el futuro de nuestra Región, como es nuestra Universidad. Así que si hay algún profesor de Universidad que piense que es verdad lo que digo, y no podrá demostrar lo contrario, y si lo demuestran que lo digan públicamente porque este es momento de debate, de discusión, de abrir las puertas para hablar con todos, si hay alguien que piense que lo diga. Pero si con la mano en el corazón está de acuerdo que efectivamente esa Universidad ha crecido con nosotros más que nunca, no puede tener el prejuicio de decir: “que gobiernen estos señores y estas señoras sin mi voto”, porque casi siempre eso da malos resultados y es imposible.

¿Ha habido algún momento, ha habido algún momento en la historia de Extremadura donde el sector sanitario haya estado como está ahora, no solamente para enfermos, no solamente para pacientes, sino también para profesionales de la sanidad? Se acuerda alguien de las guardias de 24 horas, 365 días al año y así toda la vida, que ni servía para hacer medicina ni servía para que el enfermo pudiera recibir asistencia sanitaria. ¿Quién les ha devuelto la profesionalidad a los médicos, a los ATS, para que puedan ejercer y practicar una buena medicina? Hemos sido nosotros, y si hay alguien cree que en otra época fue mejor, que lo diga, que lo diga. Nunca fue mejor, ni siquiera ahora que gobierna el Partido Popular, porque están traficando con las cifras y engañando miserablemente a la gente diciéndonos que han bajado las listas de espera quirúrgicas. Y es verdad, es verdad que han bajado las listas de espera quirúrgicas, pero hay aumentado las listas de espera de los especialistas espectacularmente. Y es imposible que alguien vaya a un quirófano si previamente vaya a un especialista y le manda a que sea intervenido. Y ahora, en España y en Extremadura, no hay tanta lista de espera en los quirófanos. Sencillamente no hay pacientes porque no les puede ver el especialista, porque ahí es donde han puesto la barrera. Y esta gente, de vez en cuando, en la 1ª, en la 2ª, y en la 3ª, nos obsequian diciendo que ha bajado la lista de espera quirúrgica, pero no nos dicen que ha aumentado la lista de espera de especialistas y que nadie puede pasar a un hospital para que le operen sencillamente porque no tiene el paso que tiene que dar el especialista.

¿Ha habido alguna vez en la historia de Extremadura un momento tan brillante como tiene el cooperativismo en estos momentos en nuestra Región? ¿Quién ha hecho el cooperativismo en Extremadura? Han sido los ciudadanos, pero quién lo ha impulsado, quién les ya hecho creer en algo que no creían, no solamente no creían sino que odiaban, y lo odiaban porque antes de llegar nosotros las cooperativas no

eran cooperativas, sino que eran sociedades anónimas camufladas para beneficio de unos pocos y perjuicio de la mayoría. Y hemos tenido que intentar convencer de que con nosotros la cooperativa sería beneficio para todos y rentabilidad económica para la Región.

Así que aquél que sea de derechas y tenga el prejuicio de que no puede votar a un partido de izquierda, que piense cuándo en esta Región ha ido mejor a estos sectores que he señalado y algunos otros que podrían señalar.

Hay un segundo prejuicio, aquellos que dicen: "yo soy de centro y no me gustan los extremos y, por lo tanto, yo no voto al Partido Socialista, no voto a Rodríguez Ibarra, porque son gente extremista". ¿Alguien cree, alguien cree, de los que se llaman de centro, honradamente, alguien cree que hay algún político en Extremadura del Partido Popular que sea de centro? Que lo piensen, y si lo encuentran, que entonces su prejuicio lo conviertan en juicio y voten al centrista. Pero ser de centro no es solamente una forma de definirse políticamente. Ser de centro significa moderación en las opiniones, efectivamente, pero significa también, y no voy con ninguna segunda intención, significa ser ilustrado por el estudio y significa ser trabajador consciente. Esto es lo que significa ser de centro, y además ser de izquierdas también, y además ser de derechas decentemente. Es posible que si los de Partido Popular en Extremadura dicen que son de centro, pues cada uno se llama como quiere. Yo no lo soy, yo soy socialista, pero es posible que ellos se llamen de centro pero, ¿también se pueden llamar ilustrados y trabajadores políticos conscientes? Esto ya es más difícil de sostener. Es más difícil de sostener porque no conocen el paño, porque no conocen Extremadura, porque no han pisado Extremadura ni ahora, ni antes, ni nunca. Se conocen, por parte de algunos políticos centristas extremeños, Extremadura solamente de coto en coto, nada más, pero para hacer un proyecto de futuro hay que conocer más la Región, hay que conocer más a la gente, hay que saber lo que piensa la gente y hay que saber lo que puede dar cada uno de estos ciudadanos extremeños, sean de la forma de pensar que sean, pero que estoy convencido que ni se consideran terratenientes absolutistas ni se consideran especuladores sino simplemente se consideran gente que están dispuesta a trabajar para que a ellos le valla mejor y para que la Región recoja también su fruto. Y con ellos, nosotros queremos estar y queremos construir ese futuro. Todos los que ahora se llaman de centro en Extremadura no conocen la Región porque siempre han aspirado a marcharse a Madrid, que sin duda para alguno ha sido un trabajo mucho más cómodo y mucho menos comprometido. Y ya pasaron los tiempos, queridos amigos, donde se podía sembrar en Madrid y recoger en Extremadura. Eso era el tiempo de hace 30 años. Ahora, ahora si se quiere recoger en Extremadura, y este es el momento de la cosecha, hay que haber sembrado aquí, haber cultivado, cuidado la tierra y su gente, para después recibir el fruto que la tierra agradecida te puede dar si efectivamente has sido un buen cultivador.

Y para aquellos que prejuiciosamente dicen que no le gustan los extremismos, yo diré que nunca me he considerado extremista más que en algunas cuestiones. Yo he sido radical y extremista en la defensa de la solidaridad. Ahí soy absolutamente radical y absolutamente extremista y nunca permitiré que la solidaridad la defina el que más tiene, sino que la defina el Gobierno central y a poder ser socialista, y a poder ser presidido por Borrell, porque esa es la garantía que yo tengo de que la solidaridad pueda llegar a Extremadura. Pero yo no quiero, yo no quiero que la solidaridad me la defina el Presidente de la Generalitat de

Cataluña, no quiero que me la defina porque si define él lo que es la solidaridad, él saldrá ganando y nosotros saldremos perdiendo. Y ahí sí soy extremista y soy radical.

Y he sido radical y soy radical y extremista en la defensa de este pueblo, en la defensa de Extremadura y de su gente. No hace muchos días hemos visto todos por televisión y hemos oído en los medios de comunicación como en Denver, en un estado norteamericano rico, dos estudiantes entran en un instituto con dos escopetas y matan a quince niños e hieren a cuarenta. Nadie ha dicho, ningún imbécil ha escrito una columna diciendo la América profunda, inculta y analfabeta. Pero sí hubo muchos imbéciles cuando, exactamente, ocurrió lo mismo no en Denver, sino en Puerto Hurraco y nos dijeron analfabetos, cretinos, atrasados, y ahí sí soy radical, en esa defensa, y soy radical en la exposición de la verdad que yo creo verdad, y a algunos no les gustará lo que en algunas ocasiones digo, pero cuando creo que algo es verdad lo defiendo, salvo que alguien me convenza de lo contrario.

Y he sido radical en la defensa de la España constitucional, actual, de la España plural, de la España democrática, de la España descentralizada y de la España diversa y con hechos diferenciales. Yo quiero esta España, y tengo algunas gotas, en las venas, jacobinas, porque si no tenemos un estado con una cierta fortaleza, aquí tirará todo el mundo del pico y al final nosotros quedaremos a la interperie, y por eso soy defensor de esta España diversa, plural, diferente pero única, de esta España única. Y ahí siempre voy a ser radical, primero porque ahora me siento a gusto siendo español, durante mucho tiempo quise ser español y no nos dejaron, no nos dejaron. La España era de unos pocos, de los que tenían el pecho imperial de lata, y el resto éramos rojos, gente sospechosa. Y ahora que por fin puedo alegrarme de que ganen la selección nacional, por fin, porque antes no me alegraba, ahora no estoy dispuesto a que ninguno venga a considerarme un ciudadano sospechoso, espurio, anticuario y reaccionario. Porque soy progresista, apoyo que haya un Estado que sea capaz de distribuir la solidaridad.

Y he sido radical cuando he creído oportuno dar un puñetazo en la mesa para conseguir que Extremadura tuviera lo que necesitamos. Y eso, ha podido provocar visiones erróneas de aquellos que se llaman centristas, pensando que éramos excesivamente radicales. No, no. Cuando se defienden los intereses que consideramos justos, hay que defenderlos hasta el final. Yo no soy, lo reconozco, este político que le gusta simplemente quedar bien, bien peinado, bien arreglado y bien aseado, yo no soy ese. Yo soy un político que no me importa dar un puñetazo en la mesa cuando considera que el puñetazo es necesario para defender los intereses en los que creo, en los que creéis y por los que me habéis elegido y por los que me habéis dado la confianza, cuando me habéis dado la confianza en las elecciones.

Tercer prejuicio. Hay algunos que dicen: “yo soy regionalista por encima de todo y por lo tanto voto a un partido regionalista y no puedo votar al PSOE”. Que quien siente de verdad el regionalismo se pregunte: ¿Ha habido alguna vez en la historia de Extremadura donde el regionalismo haya sido mejor defendido, articulado y expresado políticamente que en el tiempo en que los socialistas hemos gobernado en Extremadura? Estoy hablando de regionalismo de verdad, no del “guarrino” de Pedro Cañada, del regionalismo de verdad. ¿Ha habido alguna vez en la historia dónde se haya defendido con más entusiasmo e ilusión lo que significamos, lo que

somos, lo que queremos y a dónde vamos? ¿Ha estado Extremadura alguna vez mejor representada que ahora? No lo ha estado nunca. El regionalismo de verdad consiste en que cada extremeño, piense como piense, se sienta a gusto en Extremadura. Este es el regionalismo que yo defiendo, que se sienta aquí a gusto, y que no se tenga que ir porque aquéllos que tanto querían a Extremadura, que tantas novenas, romería y cosas organizaban, al final, expulsaban a nuestra gente, cifra de un millón de habitantes, porque ellos sí querían a Extremadura y el resto, debido a ese amor tan intenso, no tenían más remedio que abandonar esta tierra para ganar su futuro fuera.

Cuarto prejuicio. Hay gente que dice, y a mí me lo preguntan muchas veces: “los socialistas llevan 16 años gobernando, y eso es mucho”, dicen. Primero, que el tiempo en democracia no se cuenta por años, se cuenta por votos, y si algún día los extremeños se cansan de nosotros ya nos lo dirán claramente y frente a una urna. Pero 16 años serían mucho, a lo mejor, en algún país o en alguna región que ha disfrutado de progreso, de prosperidad, de libertad durante mucho tiempo, y quizás en el siglo que viene, 16 años sean muchos para un gobernante o para un partido, pero 16 años en este momento, en la etapa histórica que hemos vivido no compensa, para nada, el esfuerzo que hemos hecho frente a la desidia y al abandono que la derecha hizo de Extremadura a lo largo de más de 150 años. No es nada, no es tiempo para compensar esa desidia y ese abandono. Y yo, desde luego, no me siento cansado. Lo importante no es saber si yo estoy cansado o no lo estoy, que muchos periodistas me preguntan ¿no está usted cansado?, Mire usted, eso no importa. No lo estoy. Lo importante es averiguar si los que están cansado son los extremeños de mí y de mi partido. Y eso lo vamos a averiguar el día 13 de junio. Y si no están cansados de nosotros, nosotros no nos vamos a cansar nunca de ellos, vamos a seguir trabajando con todo el coraje, con toda la ilusión para que efectivamente esta Región cree el siglo XXI que nunca había creado anteriormente. Porque este siglo es el siglo nuestro y allí, en el Senado, donde vamos a estar dentro de muy poco tiempo, porque el Senado tendrá que sufrir una transformación importante, allí se va a discutir el futuro, no solamente de España, de esta España transformada, allí se va a discutir el futuro también de muchas regiones. Y si ese Senado transformado, donde las autonomías van a tener un papel predominante e importante, ahí hay que ir con mucha experiencia porque vamos a tener que enfrentarnos a políticos avezados, expertos, listos y fuertes, y allí no puede ir cualquiera. En ese debate que a partir del año que viene se hará en el Senado, allí no puede ir cualquiera. Ahí hay que ir sabiendo qué nos estamos jugando, qué habichuelas nos jugamos...

Habéis visto como el Presidente de Valencia no ha ido a discutir su modelo de financiación con el Sr. Aznar, no ha ido al Senado a plantear, lo que sería lo lógico, no, no. Se ha ido a Cataluña, a planteárselo al Sr. Pujol, porque ése es el que decide y ése es el que manda y ése es el que dice cómo se reparte el dinero para financiar a las Comunidades Autónomas. Y como esto, tarde o temprano, tendremos que discutirlo en el Senado, yo quiero estar en el Senado para decir lo que tengo que decir con la fuerza y la autoridad que me da la experiencia, que me da vuestro apoyo y que me da el sentirme representante legítimo de Extremadura.

Quinto prejuicio y voy terminando. Algunos dicen. “yo es que soy joven, y por lo tanto, como soy joven, pues quiero votar algo nuevo”. Solamente diré una cosa, para no extenderme mucho en este punto, que miren cuando empiece la campaña electoral los carteles electorales y vean a Rosa Díez y a Loyola de Palacio, y

mirando las dos fotografías si ellos creen que lo nuevo es Loyola de Palacio, entonces estamos ante un joven, estamos ante un viejo prematuro.

Queridos amigos, queridas compañeras, queridos compañeros, nosotros hemos demostrado en estos años y, repito, iremos explicando nuestra gestión a lo largo de todos estos días, hemos demostrado saber gobernar en cualquier circunstancia, con mayorías suficientes y con mayoría no suficiente. El ejemplo, la última Legislatura. Hemos sabido gobernar en cualquier circunstancia, con el viento a favor y con el viento menos a favor. Y hemos sabido pactar con todo el espectro político del arco parlamentario. Y hemos sabido formar una candidatura con los compañeros de la Nueva Izquierda, con aquellos que han querido construir un proyecto progresista desde la responsabilidad de gobierno, no desde el sibiratismo político que practica Izquierda Unida. Y nosotros, no solamente hemos asumido gobernar en cualquier circunstancia políticamente, es que hemos sabido pactar, social y económicamente, con los interlocutores sociales y los interlocutores económicos y aquí está el secretario general de UGT que no me dejará por mentiroso, si digo que hemos sido la Región que más planes de empleo hemos sido capaces de pactar en toda España, frente a aquéllos que va presumiendo de moderados, de centristas y de no se qué, pero que nunca han sido capaz de pactar un plan de empleo, no porque no tengan condiciones para hacerlo, sino porque nunca han creído en la capacidad de los sindicatos de constituir una pata importante del proyecto del futuro progresista que yo quiero para Extremadura.

Hemos pactado, no solamente de aquí para atrás, hemos pactado también el futuro. Acabamos de negociar con los interlocutores sociales y económicos en Plan de Desarrollo Económico Regional para el marco comunitario del 2000-2006, y hemos negociado, ni más ni menos, que la escalofriante cifra de un billón seiscientos mil millones de pesetas que esperamos conseguir en Europa para los proyectos que próximamente expondremos a la opinión pública.

Hoy el Partido Socialista Obrero Español ha presentado sus candidatos a Alcaldes, al Parlamento Autonómico Extremeño y a Presidente de la Junta de Extremadura. Hemos hecho bastantes cambios, bastantes cambios. Presentamos candidaturas con experiencia y con juventud, gente nueva que nunca había tenido responsabilidad de estar en cargos institucionales, y gente que ya había tenido esa responsabilidad. Lo único que no hemos cambiado en la lista al Parlamento autónomo ha sido el candidato a Presidente de la Junta de Extremadura, sigue siendo el mismo, el mismo candidato, que pertenece al mismo partido, el Partido Socialista Obrero Español. Es la misma persona. Soy la misma persona. Soy el mismo socialista, pero he de confesaros aquí que ya no soy el mismo político. Yo he cambiado con Extremadura. Extremadura ha cambiado en estos años de gobierno socialista y yo he cambiado con ella. Pero cambiar una región o cambiar una persona no significa hacerla irreconocible, porque ese nunca será un cambio bueno. Si Extremadura la cambiáramos de tal forma que generaciones posteriores no supieran reconocerse en ella, habríamos fracasado. Y de igual forma pasa con las personas. Yo he cambiado con Extremadura, pero sigo siendo reconocible como socialista, sigo siendo, pensando, las mismas cosas que pensaba hace 25, hace 30 años. Todo el mundo, además, no solamente que yo me reconozca, sino que todo el mundo me reconoce como un político socialista. A mí, queridos amigos, a mí no me ha renovado el Partido Socialista Obrero Español, a mí me ha renovado los ciudadanos y ciudadanas extremeñas. Porque con su cambio, con su esfuerzo y con su trabajo, me han hecho ir adaptándome desde mis ideas socialistas al cambio

profundo que se ha ido produciendo en esta sociedad. Pero que nadie se confunda. Con prejuicios o sin prejuicios yo sigo creyendo en los principios socialistas, y sigo creyendo fundamentalmente en la solidaridad, y por lo tanto, desde el Partido Socialista Obrero Español, desde nuestras candidaturas, y desde nuestras responsabilidades futuras, estemos donde estemos, en Ayuntamientos, en Diputación o en Junta, vamos a seguir apostando y apoyando la actividad productiva, para que haya más riqueza, para que haya más empleo, para que haya más beneficio en la Región. Pero, también, vamos a seguir apoyando, apostando, ciegamente las políticas sociales en la Región, no solamente porque lo creemos, no solamente por ideología, sino que, además, yo creo que todo el mundo que no piense de la misma forma que nosotros debería estar de acuerdo de que, además de apoyar la economía, hay que apoyar las políticas sociales, y cuando hablo de políticas sociales hago especial incidencia en la educación. Si de verdad queremos construir el futuro, si de verdad no quiere perder el tren de la revolución que pasa por delante de nosotros, la revolución de la inteligencia, no tenemos más remedio, primero porque lo creemos y segundo porque pensamos que es bueno, no tenemos más remedio que apostar por la materia prima de mañana. Y la materia prima de mañana no es el acero, ni es el cemento, ni son materias primas. La materia prima de mañana es el cerebro, es la inteligencia, y por lo tanto, incluso aquéllos que consideran un despilfarro gastar dinero en políticas sociales, deberían saber, si son inteligentes, que el futuro de ellos, también depende de que haya un gobierno progresista y socialista que sea capaz de apostar por la inteligencia, apostar por la educación, no solamente para que nuestros jóvenes puedan hablar tres idiomas, sino para que nuestros jóvenes puedan incorporarse plenamente a esa revolución que pasa por delante y que estamos dispuestos a coger.

Queridos amigos, termino. Yo no quiero ser Presidente de la Junta de Extremadura para ser Presidente. Yo no quiero ser Presidente para ser Presidente. Y me alegra cuando Luis Pastor decía: “yo cuando hablo con Rodríguez Ibarra no estoy hablando con el Presidente”. Yo no quiero ser Presidente para ser Presidente, aunque parezca una tautología. Yo no quiero ser Presidente para hacer carrera política. Lo ha dicho Borrell, y le agradezco la confianza, pero él sabe que yo estoy aquí y voy a trabajar aquí. Por lo tanto no me interesa que ganemos estas elecciones para beneficio político personal, no me interesa ser Presidente para estar en el protocolo por encima del Presidente del Gobierno, no me interesa eso. Yo no quiero, o yo quiero, mejor dicho, ser Presidente para arrimar el hombro, para meter el hombro con vosotros y con todo el pueblo extremeño que quiera meter el hombro, venga de donde venga, piense como piense y sea como sea. Para eso quiero ser Presidente, para que Extremadura gane el futuro. Yo sé como hacerlo y sé cómo colaborar con quienes quieren hacerlo, y hoy en Extremadura hay mucha gente que quiere hacerlo, que quiere ganar el futuro. Sería suficiente con que eliminaran sus prejuicios para que junto a la fuerza de los socialistas tuviéramos la fuerza de la gente decente trabajadora y honrada de Extremadura, que si no tienen sitio en nuestras filas, porque no se consideran socialistas o si acaso no tuvieron papeletas para meter en nuestras urnas, que sepan que el futuro no lo vamos a construir solos, que si quieren de verdad que esta Región avance, no hay más remedio que arrimar el hombro. Si puede ser electoralmente, estaremos agradecidos. Si no, intentaremos ganar con lo que somos, desde luego mucha más gente de izquierda en Extremadura que de derechas, pero haremos, de verdad, una política para que el futuro no deje fuera a nadie, para que todos puedan arrimar, dar su fuerza y su inteligencia y para que las generaciones que vienen detrás de nosotros se puedan sentir orgullosos de una vez en la historia de Extremadura, a finales de siglo e

iniciando el siglo XXI, un grupo de hombres y mujeres fueron capaces de aglutinar alrededor de unas ideas honradas, decentes y de progreso, al conjunto de la sociedad extremeña para terminar con el calvario, con la crucifixión, y a ir definitivamente a la concordia que esta Región necesita para poder avanzar.

Nada más y muchas gracias.

